

APRENDIZAJE COOPERATIVO Y PAUTAS METODOLÓGICAS PARA LA GESTIÓN EN EL AULA DE CLASE



PROVINCIA TERESIANA
NUESTRA SEÑORA DE LA PAZ
Compañía de Santa Teresa de Jesús

Para citar este documento:

Compañía Santa Teresa de Jesús. Provincia Nuestra Señora de La Paz. (2023 y octubre, 2024). *Aprendizaje Cooperativo y pautas metodológicas para la gestión en el aula de clase*. [Manual]. Equipo de Gestión Escolar y Equipo Pedagógico. Managua.



Índice

1. La educación teresiana	1
1.1 Las características del estudiante Teresiano	3
2. Guía para la aplicación del aprendizaje cooperativo	4
2.1 ¿En qué consiste el aprendizaje cooperativo?	4
2.2 Características de los grupos de aprendizaje cooperativo	6
2.3 Elementos claves para lograr la cooperación	6
2.4 El papel del educador/a	7
2.5 El papel del estudiante	8
2.6 Pautas organizativas para su implementación	9
2.6.1 Organización de distintos grupos cooperativos para la estructura de la clase	9
2.6.2 Configuración y tamaño de los grupos	10
2.6.3 Establecimiento de Roles del grupo	12
2.6.4 Estructura del aula	13
2.6.5 Estrategias y técnicas para poner en práctica en los momentos didácticos	14
3. Gestión del aprendizaje cooperativo en el aula de clase	16
3.1 Etapa de preparación-planificación	17
3.1.1 Definición de objetivos y conductas	18
3.1.2 Organización de grupos y espacios	18
3.1.3 Cantidad de miembros del grupo:	19
3.1.4 Modalidades del trabajo cooperativo	19
3.1.5 Disposición del aula y el mobiliario	20
3.1.6 Diseño de actividades colaborativas	21
3.1.7 Establecimiento de normas	23
3.1.8 Selección de recursos	24
3.1.9 Diseño de la evaluación del trabajo cooperativo	24
3.2 Etapa de desarrollo y acompañamiento	27
3.2.1 Comprensión de la tarea y creación de expectativas con respecto a la clase.	28
3.2.2 Explicación de los procedimientos del trabajo cooperativo	28
3.2.3 Acompañamiento a los grupos cooperativos	28
3.3 Etapa de cierre y reflexión	31
3.3.1 Con relación a evaluar la tarea	31
3.3.2 Con relación a evaluar el proceso	31
3.3.3 Con relación a la retroalimentación	32
4. Referencias bibliográficas	34
5. Anexos	35



Presentación

El Aprendizaje Cooperativo constituye una estrategia metodológica fundamental para los colegios teresianos. Dada su relevancia en el proceso de enseñanza-aprendizaje, hemos integrado y actualizado nuestros recursos. Este documento fusiona la primera guía metodológica sobre el aprendizaje cooperativo (elaborada en 2023) con unas pautas sobre su gestión en el aula de clase (formulada en octubre de 2024).

A continuación, presentamos esta guía unificada bajo el título: “Aprendizaje Cooperativo y Pautas Metodológicas para la gestión en el aula de clase”. Está dirigida a docentes, acompañantes pedagógicos y directivos, con el objetivo de proporcionarles un marco conceptual sólido y pautas concretas para su implementación efectiva.



1. La educación teresiana

Nuestra metodología parte de los fines y propósitos de la educación teresiana de **HUMANIZAR, LIBERAR Y TRANSFORMAR** para formar personas que sean sujetos de cambios, de encuentro, con valores teresianos y comprometidos con la transformación de su entorno desde una conciencia de ciudadanía global. La Educación Teresiana pretende formar personas que sean **SUJETOS DE ENCUENTRO Y TRANSFORMADORES SOCIALES**, esto implica asumir opciones de educación transformadora y pedagogía crítica, así como todas aquellas metodologías que fomenten la participación activa del estudiante y las interacciones.

La Propuesta Educativa Teresiana orienta los siguientes enfoques y opciones:



- Constituirse como Comunidades que aprenden.
- Los/as educadores/as están invitados a emprender procesos de Acción-Reflexión-Acción.

- Se opta por el aprendizaje cooperativo y colaborativo como forma de aprendizaje.
- El aprendizaje debe ser auto motivante, interviene la pregunta, la creatividad, el interés, la apertura a la exploración y resolución de desafíos.

El V Encuentro Americano para la escuela teresiana V ECAM (2014) determina que:

La Educación Teresiana forma personas que sean sujetos de encuentro desde la promoción de la interioridad, la racionalidad, el conocimiento instrumental y la promoción de la conciencia crítica-reflexiva que lleve al compromiso con transformación de su entorno. Se concibe al estudiante como sujeto de su proceso de aprendizaje y al educador como mediador y acompañante. En los procesos de enseñanza-aprendizaje se retoman los planteamientos pedagógicos del aprendizaje situado, dialógico, cooperativo y colaborativo.



STJ

El Modelo Educativo Teresiano de la provincia (2016) nos indica los enfoques pedagógicos en los cuales basamos nuestro quehacer educativo en la provincia: Los enfoques en los que se basa nuestra práctica pedagógica son **Educación liberadora (pedagogía crítica), el Socio constructivismo y el planteamiento de Comunidades de Aprendizaje**. Las concepciones de aprendizaje y enseñanza que se retoman son: **El Aprendizaje cooperativo, aprendizaje dialógico, aprendizaje situado y aprendizaje centrado en la persona**.



Nuevas propuestas **Capítulo XVII** (2017) nos hace un llamado a aquellas prácticas que van en sintonía con el aprendizaje situado, entre ellas tenemos: Aprendizaje Servicio, Design for Change, entre otros.

A partir de los referentes y líneas de la Educación Teresiana, asumimos un Enfoque Curricular Socio - Crítico que responde a formar y transformar el estilo de aprendizaje y por ende de enseñanza, que se basa en experiencias y reflexiones generando en los estudiantes una conciencia crítica-reflexiva y creativa, preparando a ciudadanos globales en una cultura democrática.

Para el logro de la educación que se pretende, **los Colegios Teresianos de la Provincia asumen la puesta en marcha de metodologías activas** - transformadoras, con enfoque sociocrítico, desde las cuales se busca potenciar el máximo nivel de aprendizaje de todos los estudiantes, procurando el avance de sus habilidades sociales y emocionales, así como el desarrollo del pensamiento crítico y el compromiso social, mediante la práctica de estructuras interactivas, cooperativas y dialógicas como métodos de enseñanza y aprendizaje.



Las metodologías constituyen un sistema de acciones o conjunto de actividades propuestas por el docente a sus estudiantes de manera intencionada, organizada y planificada con el objetivo de posibilitar los aprendizajes fundamentales en los estudiantes.

1.1 Las características del estudiante Teresiano

El perfil del estudiante teresiano que se definió en los referentes indican que debe desarrollar habilidades que le permitan aprender a pensar y reflexionar críticamente, será participativo y colaborativo, resolutivo, comunicará efectivamente su pensamiento, trabajará en equipo, innovará y autogestionará su propio aprendizaje y

su proceso personal emocional, de esta manera será un ciudadano, consciente, que vive la espiritualidad teresiana y se compromete con la transformación de su propia realidad y la del mundo. Por tanto las características planteadas para el currículo teresiano de la provincia son las siguientes:



La presente guía es un instrumento de orientación metodológica que contiene aspectos teóricos y prácticos para la implementación de los enfoques didácticos metodológicos que asume el currículo teresiano de la provincia. Se realizará una guía para el aprendizaje cooperativo, otra

guía para el aprendizaje dialógico y otra guía para el aprendizaje situado, así como para la aplicación de los aprendizajes transversales. El aprendizaje cooperativo es la base a nivel organizativo para las otras opciones metodológicas.



2. Guía para la aplicación del aprendizaje cooperativo

2.1 ¿En qué consiste el aprendizaje cooperativo?



Los Colegios Teresianos retoman el aprendizaje cooperativo porque es una propuesta metodológica que pretende mejorar los aprendizajes de todos los estudiantes, favorece los procesos de inclusión mediante interacciones positivas, se basa en el trabajo en equipo y tiene como objetivo generar aprendizajes de calidad de manera compartida y el desarrollo de habilidades sociales.

La estructura de una clase desde el aprendizaje cooperativo es la base para organizar e implementar las metodologías que plantea el currículo teresiano, tales como el aprendizaje dialógico, en el que se ponen en práctica grupos interactivos, tertulias y el aprendizaje situado desde el cual se impulsa el trabajo por proyectos.

El aprendizaje cooperativo pone en marcha y desarrolla la transmisión de valores indispensables para la vida en sociedad, que es diversa en cuanto a aptitudes, creencias y culturas, favorece la convivencia desde la aceptación de las diferencias, propiciando integración. Busca conseguir objetivos comunes, a partir de actividades desafiantes planteadas para ser trabajadas en equipo, posibilitando así la interdependencia positiva y generando sanas relaciones.

Según Johnson & Johnson y sus colaboradores (1999): La cooperación consiste en trabajar juntos para alcanzar objetivos comunes. En una situación cooperativa, los individuos procuran obtener resultados beneficiosos para ellos mismos y para todos los demás miembros del grupo. El aprendizaje cooperativo es el empleo didáctico de grupos reducidos en los que los alumnos trabajan juntos para maximizar su propio aprendizaje y el de los demás. Este método contrasta con el aprendizaje competitivo, en el que cada alumno trabaja en contra de los demás para alcanzar objetivos escolares, y con el aprendizaje individualista, en el que los estudiantes trabajan por su cuenta para lograr metas de aprendizaje desvinculadas de las de los demás alumnos.

Para Olsen y K. (1992: 8) citado en Richards y Rodgers (2003): El aprendizaje cooperativo es una actividad en grupo organizada de manera que el aprendizaje esté en dependencia del intercambio de información, socialmente estructurado,

entre los alumnos distribuidos en grupos, y en el cual a cada alumno se le considera responsable de su propio aprendizaje y se le motiva para aumentar el aprendizaje de los demás.



Estructura de la actividad individualista

- Cada estudiante trabaja solo, sin fijarse en lo que hacen los demás.
- Se espera de él que aprenda lo que el profesorado le enseña.
- Consigue este objetivo independientemente de que los demás también lo consigan (NO HAY interdependencia de finalidades).



Estructura de la actividad competitiva

- Cada estudiante trabaja solo, rivalizando con sus compañeros
- Se espera de él que aprenda, más que los demás, o antes que nadie, lo que el profesorado le enseña
- Consigue este objetivo si, y sólo si, los demás NO lo consiguen (Interdependencia de finalidades NEGATIVA)



Estructura de la actividad cooperativa

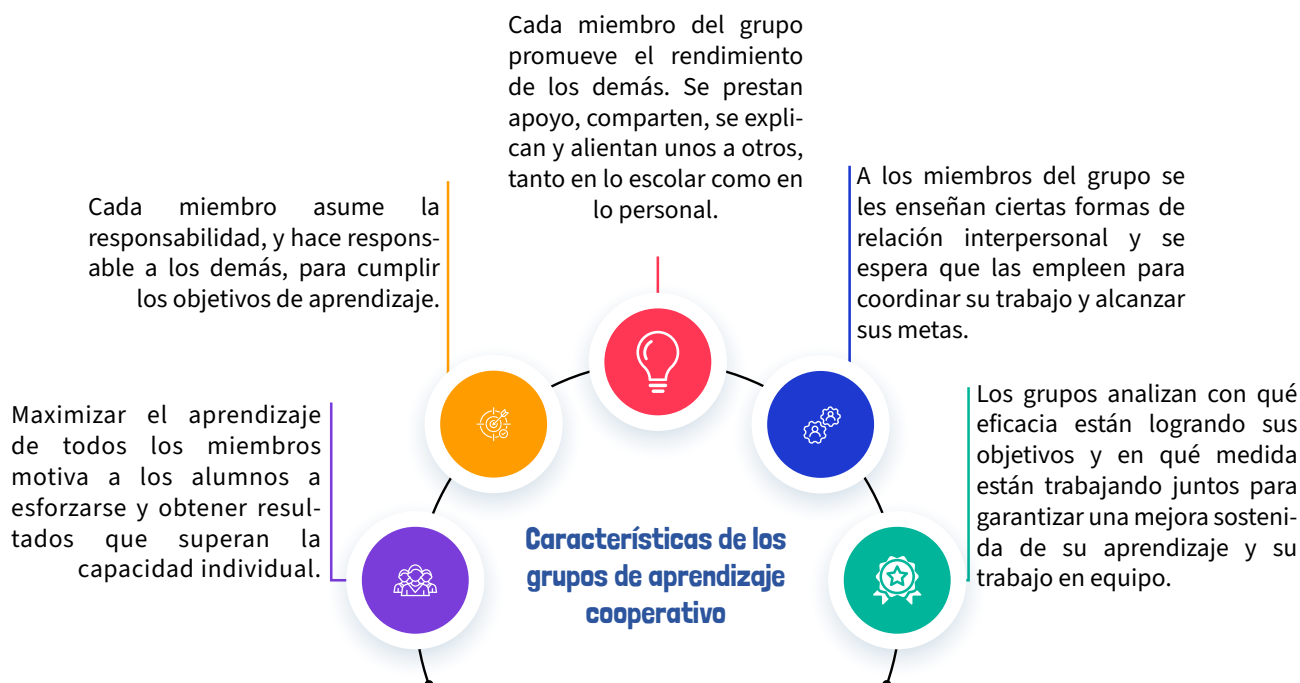
- Los estudiantes forman pequeños equipos de trabajo, para ayudarse y animarse a la hora de aprender
- Se espera de cada estudiante que aprenda lo que se le enseña y que contribuya a que lo aprendan sus compañeros
- Consigue este objetivo si, y sólo si, los demás TAMBIÉN lo consiguen (Interdependencia de finalidades POSITIVA)

El aprendizaje cooperativo es también un tipo de dinámica de grupos que implica el trabajo en grupo, pero que se rige por una serie de normativas que lo diferencian del trabajo en grupo.



2.2 Características de los grupos de aprendizaje cooperativo

Johnson y Johnson (1999) señalan cinco características distintivas de los grupos de aprendizaje cooperativo:



2.3 Elementos claves para lograr la cooperación

2) Responsabilidad individual y grupal:

La responsabilidad grupal se consigue cuando el grupo se responsabiliza de alcanzar sus objetivos, y la individual cuando cada miembro asume la responsabilidad de cumplir con la parte del trabajo que le corresponda.

4) Prácticas o técnicas de comunicación interpersonales y grupales:

Consiste en enseñar a los alumnos a interrelacionarse como compañeros del equipo. Por lo general es necesaria una instrucción explícita en esta materia para garantizar una buena interrelación, para que los alumnos aprendan a trabajar juntos. En este sentido cobra relevancia la asignación de roles.

1) La interdependencia positiva:

es el principal elemento del aprendizaje cooperativo. El docente propone una tarea y un objetivo grupal. Los miembros del grupo han de tener claro que los esfuerzos de cada integrante no sólo lo benefician a él mismo sino también a los demás miembros. Esta interdependencia positiva crea un compromiso con el éxito de otras personas, además del propio. Sin interdependencia positiva, no hay cooperación.

3) Interacción estimuladora o constructiva:

Los alumnos deben realizar una tarea juntos en la que cada miembro del grupo promueva el éxito de los demás, compartiendo los recursos existentes, ayudándose y aplaudiendo los éxitos de los otros. Es importante que cada alumno promueva el aprendizaje de los otros, explicando verbalmente cómo resolver problemas.

5) La evaluación grupal:

El grupo debe analizar y evaluar periódicamente y de manera continuada su forma de trabajar, en qué medida están alcanzando sus metas y manteniendo relaciones de trabajo eficaces. Es decir, las aportaciones de cada miembro, las intervenciones que resultan más provechosas para todos, los puntos fuertes y débiles de cada miembro, las estrategias de ayuda para mejorar sus destrezas sociales y conseguir interacciones más eficaces.

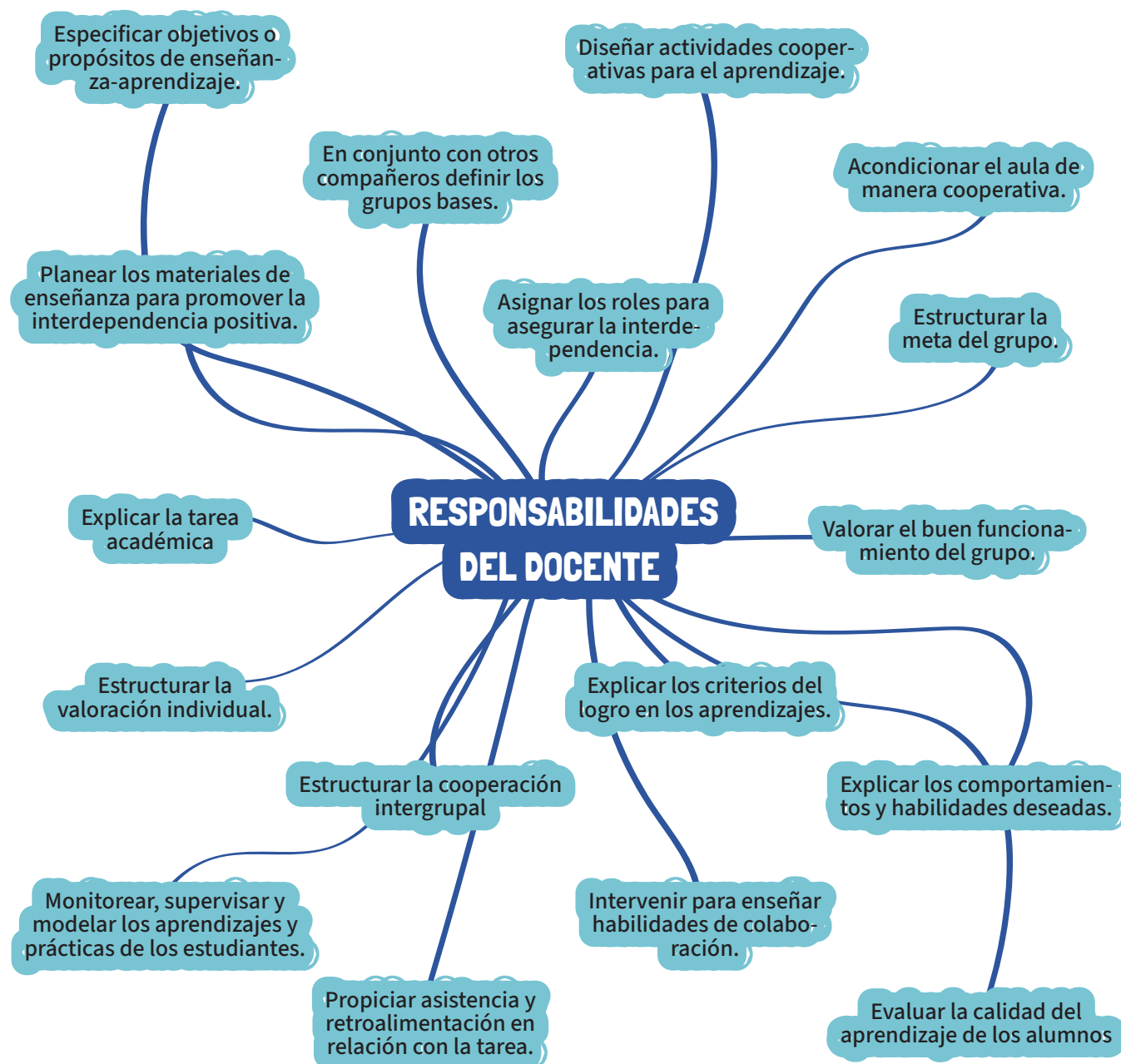


2.4 El papel del educador/a

El aprendizaje cooperativo **requiere de un nuevo rol docente-estudiante**, tendrá un papel mucho más activo, sobre todo en el diseño de las actividades de aprendizaje y en la formación de los grupos. Al conocer a los/as estudiantes, deberá ser capaz de crear los grupos según el perfil de cada estudiante. Así mismo, deberá definir las normas de cooperación, el papel de cada estudiante y ayudarles con la organización

de las distintas etapas del trabajo. De la buena conformación de los grupos se propicia el crecimiento personal, la buena convivencia y el logro de aprendizajes de calidad.

Por parte del docente debe existir una buena apertura para favorecer un clima armonioso que estimule el proceso de enseñanza-aprendizaje. El/la docente en este enfoque es como de un diseñador que media las interacciones para conseguir los objetivos de aprendizaje:



2.5 El papel del estudiante

El estudiante tiene un papel mucho más activo y se responsabiliza para encontrar soluciones creativas al problema planteado en clase.

A partir del trabajo cooperativo, es más fácil que todos los alumnos se sientan implicados y participan activamente en la materia. En este tipo de trabajo grupal, el papel del estudiante tiene un enfoque distinto a otras experiencias de trabajo en equipo, puesto que no solo deberá aplicar la tarea, sino que tendrá un papel específico dentro del grupo. Por ejemplo, dentro de cada conjunto de estudiantes, habrá una persona que se encargue de ser el líder, otra cogerá el rol de secretario, portavoz, otro de moderador y otro administrará el material de trabajo y todos se organizan para conseguir el mejor resultado posible.

Las principales tareas que asumen los/as estudiantes son:



Se interesa con responsabilidad a las tareas asignadas, las cuales son compartidas con el resto del grupo.



Se integra flexiblemente en la organización de los grupos de trabajo.



Coopera con todos los integrantes del equipo a la construcción de tareas.



Auto valora su desempeño y valora el desempeño de los otros integrantes. Se centra más en los logros alcanzados.



Se esfuerza en alcanzar resultados cada vez de mayor complejidad cognitiva



Gráfico 1: Estructura de la actividad cooperativa

Estructura de la actividad individualista

Estructura de la actividad competitiva

Estructura de la actividad cooperativa

INTERACCIÓN PROFESORADO-ALUMNADO
TRABAJO INDIVIDUAL

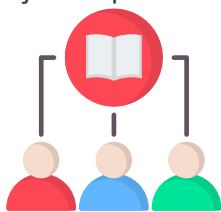
Interacción profesorado-alumnado
Interacción alumno-alumno
Trabajo individual
Trabajo en equipo

2.6 Pautas organizativas para su implementación



Para poner en práctica el aprendizaje cooperativo es necesario considerar de manera progresiva y sostenida ocho elementos básicos según Johnson y Johnson (1999): Los agrupamientos heterogéneos, la igualdad de oportunidades para el éxito, la interdependencia positiva, la responsabilidad individual, la interacción estimuladora, el procesamiento interindividual de la información, la utilización de destrezas cooperativas y la evaluación grupal.

En esta propuesta, se intenta organizar los distintos elementos del aprendizaje cooperativo para una intervención progresiva y sistemática, de cara a articular dinámicas de trabajo en equipo cada vez más ajustadas. No se trata simplemente de una dinámica cualquiera de trabajo en grupos, sino que para que la cooperación funcione habrá que seguir unos elementos claves a la hora de diseñar la actividad con la que se va a trabajar.



La estructuración cooperativa del aprendizaje indica que el maestro/a no es el único que “enseña”, sino que también se apoyan entre los alumnos a partir de la actividad propuesta, aprenden a cooperar y ayudarse a la hora de aprender. El aprendizaje cooperativo supone trabajo en equipo estructurado para el proceso de aprendizaje.

En la Red de Colegios teresianos de la Provincia, el proceso didáctico es dinámico, activo, reflexivo, interactivo, emotivo y desafiante. Se diseñan actividades de aprendizajes con estructura cooperativa, estructura dialógica (tertulias, grupos interactivos), también se plantea la actividad individual, la actividad en binas-parejas o tríos y en espacios de asamblea (discusiones guiadas, orientaciones de la clase o para

reafirmación o profundización), y el trabajo por proyectos. En esta guía nos enfocamos por ahora en el aprendizaje cooperativo, para tener unas pautas claras a la hora de organizar este tipo de metodología. Como estructura base de la clase se mantiene una organización cooperativa del aula, a lo largo de la jornada se puede cambiar estratégicamente la organización según las intenciones que se ha planteado el educador en su planeamiento didáctico, en el cual es necesario dosificar entre trabajo individual, trabajo cooperativo, interactivo, de intercambio de todo el grupo y presentación de la materia por el docente.

2.6.1 Organización de distintos grupos cooperativos para la estructura de la clase

A. Grupo Base: Es el grupo referencia o grupo base de la clase, funciona para asuntos organizativos y también para tareas cognitivas.



- Tienen un funcionamiento a largo plazo o permanente, se organizan para todo el curso o como mínimo un semestre.
- Siempre tiene una composición heterogénea, con miembros permanentes y su principal objetivo es que sus integrantes se apoyen y respalden mutuamente para lograr un buen rendimiento escolar.
- Los/as estudiantes entablan relaciones responsables y duraderas que los motivarán a esforzarse en sus tareas, a progresar y a tener un buen desarrollo cognitivo y social.
- Crear una identidad de grupo es importante, no solo se evita tensiones, sino que se facilita el trabajo y se aprende más y mejor. La propuesta debe mantener el deseo de cooperar.
- Es configurado por la coordinación y el equipo docente que conocen las carac-

terísticas del grupo, después del primer mes de iniciado el curso, se valora la estructura idónea de los estudiantes para el mayor logro de los objetivos de aprendizaje y la convivencia.

- Se establecen roles que propician la interdependencia, estos roles son: Coordinador/a, moderador/a, secretario/a, portavoz y responsable de material, si solamente son cuatro integrantes el coordinador puede asumir el papel de moderador. Estos roles deben rotar en lo posible cada período evaluativo, de tal manera que todos pasen por todos los roles a lo largo del año.

B. Grupos para trabajo específico: Tienen una duración más corta puede ir desde una hora lectiva hasta varias semanas.



- Se puede estructurar de modo heterogéneo o por intereses según la intención de la actividad de aprendizaje, puede aprovechar la organización de grupo base o establecer otras interacciones.
- Se forman para una tarea concreta y en ellos los alumnos trabajan juntos para lograr unos objetivos comunes.
- En este tipo de grupo el docente debe especificar los objetivos de clase, explicar la tarea y la interdependencia positiva a los alumnos, supervisar e intervenir a modo de apoyo interpersonal y grupal, y finalmente evaluar.
- Este tipo de grupo garantiza la participación de los alumnos en las tareas cognitivas de organizar el material, explicarlo, resumirlo, practicar y construir algún producto.

C. Grupos libres:

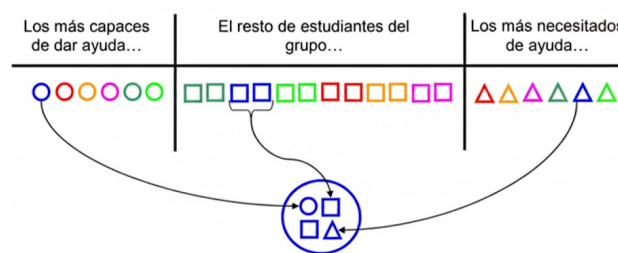
- Duran desde unos minutos hasta una hora de clase.
- Se utilizan para centrar la atención del alumno en el material en cuestión, para crear expectativas acerca del contenido o promover un clima propicio al aprendizaje.
- La actividad suele consistir en una charla de algunos minutos, el aula se puede organizar en modo de asamblea que posibilite diálogos o compartir entre pares o tríos de estudiantes.
- Estos grupos sirven al docente para orientar y asegurarse de que los alumnos efectúen el trabajo, se organicen, compartan el trabajo realizado, resuelven dudas, exponen inquietudes.



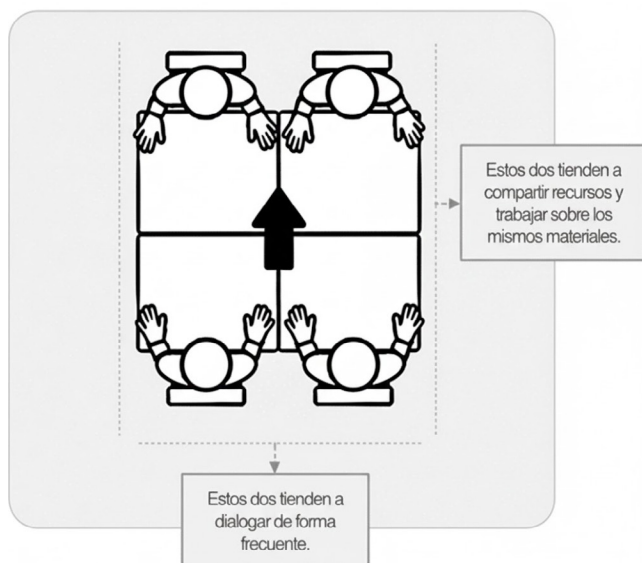
2.6.2 Configuración y tamaño de los grupos

A. La configuración heterogénea:

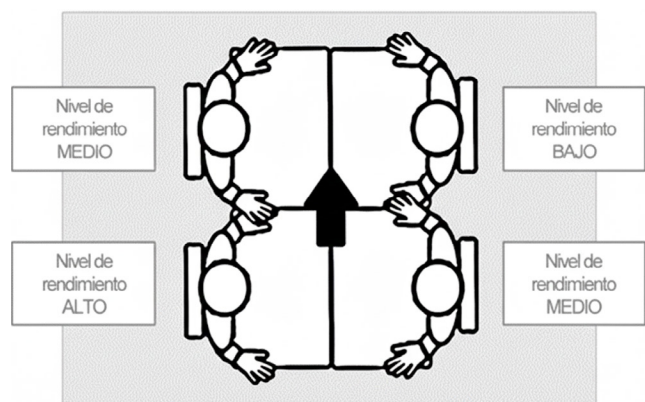
Para formar los equipos de composición heterogénea, hay que distribuir a los estudiantes del grupo de clase en tres subgrupos



Se hace un listado de los/as estudiantes organizado en tres partes, una con los estudiantes aplicados y capaces de colaborar con otros, otra parte con estudiantes de nivel de avance medio y otra parte con estudiante que se les dificulta un poco más el avance, procurando que además queden mixtos en cuanto a género.



Cada grupo se configura de 4 a 5 estudiantes, teniendo en cuenta el siguiente orden: Uno de avance alto, dos estudiantes de avance medio y un estudiante de avance bajo, en caso de cinco se combina entre avance medio y alto. Se diseñan los grupos procurando que la configuración les facilite obtener los mejores resultados durante el curso. Se tiene en cuenta, por supuesto, sus preferencias y sus posibles incompatibilidades. De preferencia que sean cuatro, lo que permite trabajar en parejas o binas, adaptable a muchas de las estructuras del aprendizaje cooperativo. Un mayor número de combinaciones de pares nos ofrece una mayor variedad y probabilidad de que se creen provoque buenos desafíos cognitivos, necesarios para que tenga lugar el aprendizaje.



B. La configuración de grupos para trabajo específico:

Puede trabajar con la misma estructura heterogénea del equipo base, si el profesor lo considera idóneo para el propósito de aprendizaje que se tiene. Puede establecer otro tipo de grupos, por intereses y o según el tipo de trabajo que se orienta. Puede establecer diversas combinaciones que contribuyan al logro del objetivo de aprendizaje, procurando que los grupos estén conformados de 4 a 5 estudiantes.

C. La configuración de grupos libres:

Es la organización que el docente considere para un momento específico. Puede ser todo el grupo de la clase, puede ser una organización tipo asamblea o puede dividir la clase en dos, puede formar parejas. La cantidad de estudiantes es variable según sean las intenciones de aprendizaje, en esta estructura está el tipo de clase orientativa, debate de todo el grupo para resolver dudas o alguna discusión coordinada.

Olsen y K. (1999) las intenciones al formar grupos diferentes y que según su función pueden servir para:

- Reforzar la cohesión del grupo y sentimiento de identidad.
- Crear un contexto positivo en la clase y facilitar el aprendizaje entre los grupos.
- Facilitar el aprendizaje de diferentes contenidos y ofrecer una retroalimentación.
- Promover un tipo de pensamiento crítico y aprendizaje más reflexivo.
- Aprender a compartir la información con otros compañeros del mismo grupo u otros grupos.
- Regular y potenciar las habilidades comunicativas.

2.6.3 Establecimiento de Roles del grupo

Los roles son creados para posibilitar la interdependencia, reducir la pasividad o dominancia, aprender técnicas grupales, es como un entrenamiento para aprender asumir responsabilidades. Los roles más básicos son: Moderador/a, Coordinador/a, Portavoz, Secretario/a, Responsable de Material. Estos roles funcionan para el grupo base y es posible también distribuir estos roles para otros tipos de grupos, es bueno rotar las responsabilidades cada cierto tiempo, esto lo determina el educador guía en conjunto con el equipo de maestros, una posibilidad es rotarse cada mes o cada fin de periodo como mucho.



Es recomendable que el grupo tenga un cuaderno de su organización donde determinan el nombre del equipo, un logotipo y un lema que les identifique y les motive para lograr sus metas, y ahí describen sus roles y lo llevan como si fuera un diario de trabajo, se plantean objetivos sobre las clases, sobre la manera de trabajar en equipo y sobre lo que quisieran mejorar. En el caso que solamente haya cuatro integrantes el coordinador/a puede asumir el papel de moderador. Si se considera necesario se pueden establecer otro tipo de roles, siempre y cuando estén claras las funciones.



Gráfico 2: Roles del grupo cooperativo



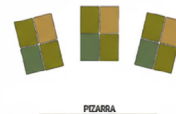
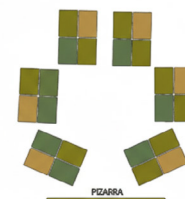
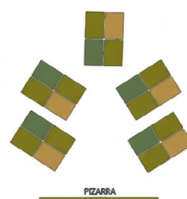
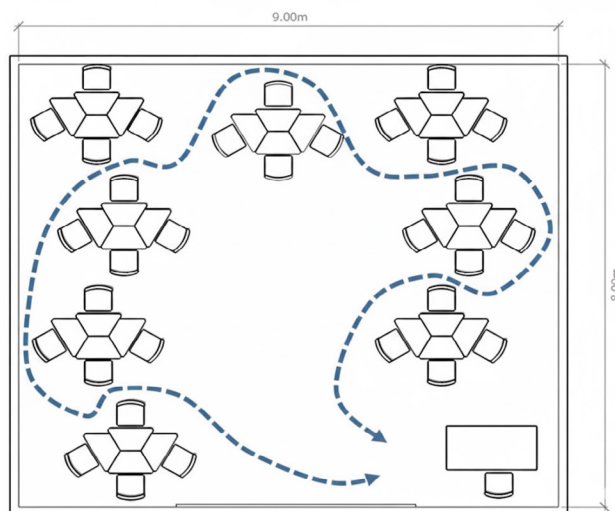
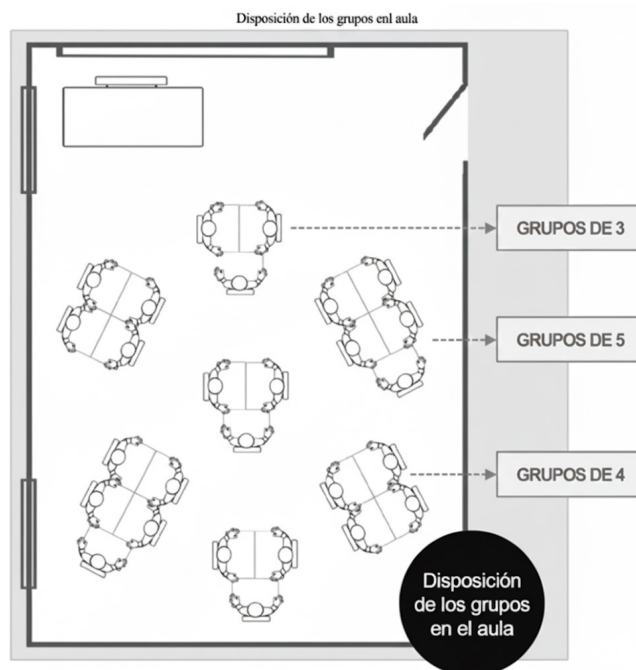
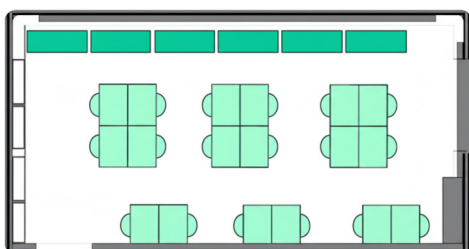
2.6.4 Estructura del aula

La organización de referencia del aula debe estar configurada con la estructura de los grupos bases, a lo largo de la jornada escolar se pueden hacer movimientos diversos, según los propósitos de la actividad de aprendizaje, la clase se puede disponer para actividades individuales, actividades de asamblea, actividades de grupos específicos, o grupos libres (parejas-binas, tríos, o todo el grupo). Sin embargo, la estructura general y organizativa del aula debe volver siempre al modo cooperativo de grupo base. Por otra parte, en el ciclo diversificado se puede tener como estructura básica el modo asamblea o seminario y va intercambiando hacia grupos base, específicos o libres durante la jornada.

El aspecto físico y espacial del aula es un indicio de las intenciones didáctico-metodológicas que tiene el docente, y estas incluyen actividades interactivas y cooperativas.

- El arreglo del aula influye en el rendimiento de los alumnos.
- El arreglo del aula influye en la manera en que los alumnos y el docente participan en las actividades didácticas.
- La disposición del aula afecta las oportunidades de los alumnos de establecer contacto y entablar amistades.
- Una buena disposición espacial ayuda a los alumnos a sentirse más seguros.
- Un buen arreglo del aula facilita la circulación y las interacciones en el aula y orienta el trabajo y convivencia de los estudiantes.

Algunos ejemplos para organizar la clase con estructuras cooperativas pueden ser los siguientes:



2.6.5 Estrategias y técnicas para poner en práctica en los momentos didácticos

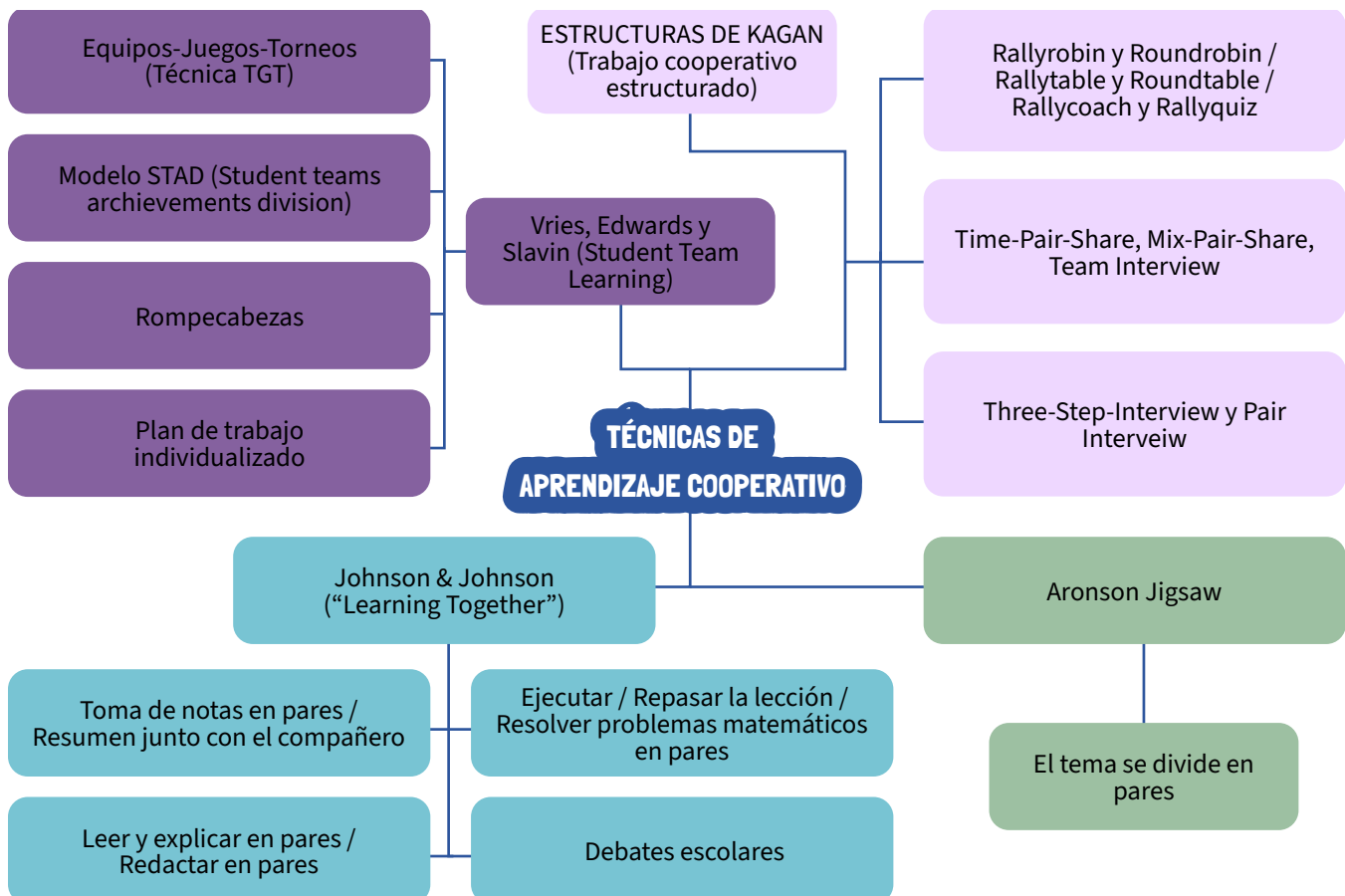


Las estrategias y técnicas cooperativas deben incluirse en el momento didáctico que el profesor estime conveniente según el diseño de sus actividades de aprendizaje.

Según Johnson, Johnson y Stanne (2000), existen algunas estrategias y técnicas que demuestran su validez y aplicabilidad siempre y cuando

se implementen de forma adecuada. Las más representativas son: El rompecabezas, el modelo CIRC, aprendiendo juntos y solos, grupo de investigación, modelo TAI, modelo STAD, controversia constructiva, y modelo TGT. Las investigaciones demuestran que a la hora de maximizar el rendimiento académico éstos parecen ser los más efectivos. El siguiente diagrama describe las propuestas de estrategias y técnicas que se han ido proponiendo por diversos autores.

Gráfico 4: Estrategias y técnicas del trabajo cooperativo



En el libro de “Cooperar para aprender / Aprender a cooperar” de Pujolàs, P., Lago, J. R., Naranjo, M., Pedragosa, O., Riera, G., Soldevila, J., ... & Rodrigo, C. (2011), ofrecen una propuesta para estructurar el aprendizaje cooperativo en el aula, para ello plantean que es posible organi-

zar las técnicas en tres ámbitos de intervención, las cuales se deben tener en cuenta a la hora de implementar el aprendizaje cooperativo en el aula, si pretendemos pasar de una estructura de la actividad individualista o competitiva a una estructura de la actividad cooperativa. Con estas

intervenciones se ofrecen un conjunto de recursos didácticos organizados en torno a tres ámbitos de intervención estrechamente relacionados:

- **El ámbito de intervención A** incluye todas las actuaciones relacionadas con la cohesión del grupo. Se insiste en este ámbito de intervención, puesto que la cohesión del grupo clase y un clima de aula favorable al aprendizaje es una condición absolutamente necesaria, aunque no suficiente, para poder aplicar una estructura de la actividad cooperativa. •
- **El ámbito de intervención B** abarca las actuaciones caracterizadas por la utiliza-

ción del trabajo en equipo como recurso para enseñar, con el fin de que los niños y las niñas, aprendan mejor los contenidos escolares, por qué se ayudan unos a otros.

- **El ámbito de intervención C**, finalmente, partiendo de la base de que, además de un recurso para enseñar, el trabajo en equipo es un contenido a enseñar, incluye las actuaciones encaminadas a enseñar a los alumnos y a las alumnas, de una forma explícita y sistemática, a trabajar en equipo, además de utilizar, de forma regular, esta forma de organizar la actividad en el aula.

Estrategias para la Cohesión de grupo

A

Dinámicas de Grupo
crezcan en solidaridad,
en el respeto mutuo,
en la empatía, en el
compromiso...

Estrategias como recursos para enseñar

B

Estructuras -Técnicas
simples

Estructuras -Técnicas
complejas

Que garanticen los dos
primeros principios

Estrategias como contenido: aprender a trabajar en equipo

C

Recursos para organi-
zar equipos

Planificar el trabajo en
equipo

Enseñar habilidades
sociales

Finalmente, es necesario hacer notar que hay que trabajar en estos tres ámbitos de forma prácticamente continuada y simultánea. No son cronológicos; es decir, el ámbito B no sustituye al A, ni el C al B. Las intervenciones propias de los tres ámbitos se dan, a la larga, de forma simultánea, porque, por una parte, se trata de ámbitos cruciales a la hora de estructurar la actividad de forma cooperativa y, por otra parte, una estructura cooperativa de la actividad –así como el aprendizaje del trabajo en equipo– no es algo que se consigue de una vez y de golpe,

sino que se trata de algo progresivo, que podemos ir mejorando constantemente.

A continuación, se comparte un enlace que contiene una variedad de estrategias y técnicas cooperativas a modo de recursos didácticos para implementar en el diseño de actividades cooperativas, están organizadas en las tres intervenciones antes mencionadas. **RECURSOS DIDÁCTICOS- Estrategias y Técnicas Cooperativas** [Click aquí](#)



3. Gestión del aprendizaje cooperativo en el aula de clase

El aprendizaje cooperativo se desarrolla en tres etapas fundamentales:

Etapas del Aprendizaje Cooperativo



3.1 Etapa de preparación-planificación

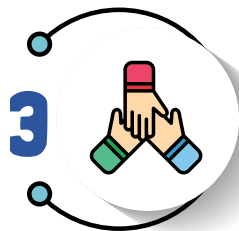
Esta etapa es fundamental y su organización previa determinará el éxito del trabajo cooperativo. El/la docente planifica los siguientes procesos:



Definición de objetivos y conductas. Establece los propósitos del trabajo cooperativo y las conductas deseables que los/as estudiantes desarrollarán, asegurando su alineación con los objetivos de aprendizaje de la secuencia didáctica.



Organización de grupos y espacios. Determina la composición de los grupos cooperativos y distribuye el mobiliario de manera que facilite la interacción y colaboración entre estudiantes.



Diseño de actividades colaborativas: Diseña actividades de aprendizaje que promueven la colaboración y el logro de los objetivos planteados, asegurando que requieran el trabajo en equipo.



Establecimiento de normas. Define las normas que garantizarán la interacción y el trabajo colaborativo entre los grupos, fomentando el respeto, la comunicación y la responsabilidad.



Selección de recursos. Selecciona los recursos y materiales necesarios para llevar a cabo las actividades de manera efectiva, considerando la disponibilidad y pertinencia.



Diseño de la evaluación. Diseña una evaluación que permita valorar el desempeño tanto individual como el grupal, utilizando técnicas e instrumentos adecuados. Define criterios específicos para observar y evaluar el trabajo cooperativo.

A continuación, se amplían cada uno de estos procesos.

3.1.1 Definición de objetivos y conductas

El trabajo cooperativo se alinea directamente con los objetivos de aprendizaje, fomentando la adquisición de conocimientos, habilidades y actitudes. Su propósito específico varía según la actividad, pero puede incluir:



Profundización: A través de la interacción grupal, se enriquece la comprensión de los temas.

Aplicación: Se resuelven problemas y se desarrollan proyectos, poniendo en práctica los conocimientos adquiridos.

Desarrollo de habilidades sociales: Se promueve la comunicación efectiva, el pensamiento crítico, la colaboración, así como actitudes como el respeto, la responsabilidad y la empatía, entre otros. Estas conductas deseables son el resultado esperado de la implementación del trabajo cooperativo.

3.1.2 Organización de grupos y espacios

La eficacia del trabajo cooperativo depende en gran medida de la composición de los grupos y la disposición del mobiliario. Al organizar estos elementos, el/la docente debe considerar:



Características de los/as estudiantes: Heterogeneidad para enriquecer el aprendizaje y facilitar la interacción.

Tamaño y duración de los grupos: Adaptar el tamaño y la duración a la tarea y a la dinámica grupal.

Roles asignados: Clarificar los roles para optimizar la participación y la responsabilidad.

Configuración del espacio: Utilizar el mobiliario de manera flexible para facilitar la interacción y la colaboración.

El numeral 2 de este documento, detalla la organización de los grupos cooperativos y el mobiliario. Para comprender mejor este proceso y tomar decisiones informadas, se describe a fondo este apartado.

3.1.3 Cantidad de miembros del grupo:

La cantidad de miembros en un grupo cooperativo varía según factores como: los objetivos de aprendizaje, la edad de los/as estudiantes, su experiencia previa en trabajo colaborativo, los recursos disponibles y el tiempo asignado a la actividad. Generalmente, se recomiendan grupos de 2 a 4 integrantes. Grupos más pequeños facilitan la identificación y resolución de conflictos, permitiendo un aprendizaje más personalizado.

La heterogeneidad en los grupos es fundamental para fomentar un aprendizaje más profundo. Al combinar estudiantes con diferentes habilidades, conocimientos y perspectiv-

as, se promueve un mayor intercambio de ideas y un pensamiento más crítico. La diversidad desafía a los/as estudiantes a salir de su zona de confort, estimulando la creación de nuevas conexiones neuronales y mejorando la retención.

Por el contrario, los grupos formados por afinidad suelen ser homogéneos, lo que limita la exposición a diferentes puntos de vista y puede obstaculizar el aprendizaje. Es preferible que el/la docente intervenga en la formación de los grupos para garantizar una composición heterogénea que favorezca la colaboración y el desarrollo de habilidades sociales.

3.1.4 Modalidades del trabajo cooperativo

El trabajo cooperativo debe combinar actividades individuales y grupales para lograr un aprendizaje efectivo. La modalidad dependerá del objetivo de la actividad y de las características de los/as estudiantes.

Algunas opciones de organización son:



Trabajo individual seguido de interacción en parejas y grupo: Esta secuencia permite a los/as estudiantes profundizar en un tema de manera individual, luego compartir sus ideas con un compañero y finalmente discutirlos en grupo.

Trabajo en grupo, parejas y nuevamente en grupo: En este caso, el grupo analiza una tarea inicial, luego los/as estudiantes se dividen en parejas para resolver un problema específico y finalmente se reúnen como grupo para compartir sus resultados y aclarar dudas.

La flexibilidad es clave. La elección de la modalidad dependerá del contenido a trabajar, del tiempo disponible y de las necesidades de los/as estudiantes. Lo importante es que cada estudiante tenga la oportunidad de trabajar de manera individual, en pareja y en grupo, para desarrollar diferentes habilidades y fomentar el aprendizaje colaborativo.

3.1.5 Disposición del aula y el mobiliario

La disposición del aula y el mobiliario influyen significativamente en el éxito del trabajo cooperativo. Un ambiente físico bien organizado facilita la interacción, la comunicación y la concentración de los/as estudiantes.

Consideraciones clave al organizar el espacio:



Visual y auditivo: Los/as estudiantes deben poder verse y escucharse fácilmente para favorecer la colaboración y el intercambio de ideas.

Flexibilidad: El mobiliario debe ser adaptable para permitir diferentes configuraciones de grupos y actividades.

Claridad: Se deben utilizar señales visuales claras (rótulos, colores, líneas) para delimitar los espacios de trabajo y facilitar la orientación de los/as estudiantes.

Comodidad: Los espacios deben ser cómodos y permitir que los/as estudiantes se muevan con facilidad.

Opciones de disposición:

Círculo: Ideal para discusiones grupales y actividades que requieren una alta interacción.

Grupos con mesas y sillas: Permite un trabajo más estructurado y la utilización de materiales.

Sillas en U o semicírculo: Facilita la participación de todos los miembros del grupo.

Al organizar el espacio, es importante tener en cuenta el tamaño del grupo, la actividad a realizar y las necesidades de los/as estudiantes, en este último aspecto se deben considerar las dificultades visuales o auditivas. Al optimizar el espacio se logra una mayor participación de los/as estudiantes, facilita la comunicación, la colaboración, y la concentración, pues se reducen las distracciones.



3.1.6 Diseño de actividades colaborativas

Seleccionar las técnicas

La elección de la técnica de trabajo colaborativo es fundamental para alcanzar los objetivos de aprendizaje propuestos. Al seleccionar una técnica, el/la docente debe considerar el propósito de la actividad y las características de los/as estudiantes.

Por ejemplo, la técnica de “Cabezas numeradas” es ideal para fomentar la participación de todos los/as estudiantes y asegurar la comprensión de los contenidos. Por otro lado, la “Controversia académica” es una excelente opción para desarrollar habilidades de pensamiento crítico y argumentación. Al seleccionar una técnica, es importante considerar:



Objetivos de aprendizaje: ¿Qué se quiere lograr con la actividad?

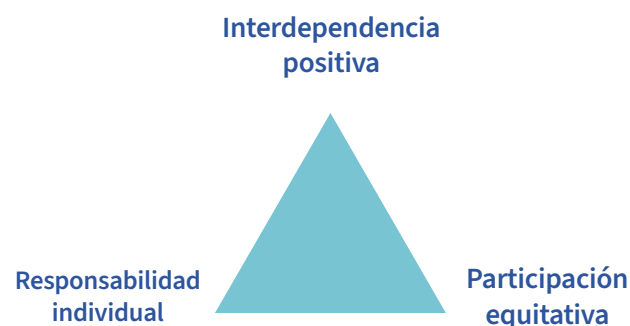
Características de los/as estudiantes: ¿Cuál es el nivel de conocimiento y las habilidades de los/as estudiantes?

Contenido a trabajar: ¿La técnica es adecuada para el contenido que se va a tratar?

Tamaño del grupo: ¿La técnica es viable para el número de estudiantes?

El texto de Zariguiey y Blondi del colectivo **CINÉTICA** ofrece una amplia variedad de técnicas de trabajo colaborativo que pueden ser de gran utilidad. [Ver material CINÉTICA](#)

Tríada del aprendizaje cooperativo



La tríada son tres procesos fundamentales que ayudan al logro de los propósitos del aprendizaje cooperativo. Cuando se diseñan las actividades de aprendizaje del trabajo colaborativo y se selecciona la técnica, en ese momento, el/la docente debe preguntarse:

- ¿Cómo generar interdependencia positiva entre los/as estudiantes para que todos/as aprendan y tengan metas interdependientes?
- ¿Cómo lograr la participación equitativa entre los/as estudiantes de tal manera que todos/as participen?
- ¿Cómo alcanzar que todos/as los/as estudiantes asuman su responsabilidad individual en donde se experimente que el éxito del grupo depende del aprendizaje individual?

Interdependencia positiva: Imagina un barco navegando: cada miembro de la tripulación tiene una tarea específica y esencial. Si un marinero no hace su parte, el barco no avanzará. Esto es lo que ocurre en un grupo con interdependencia positiva: el éxito de uno depende del éxito de todos los demás. El sentido es fomentar la motivación intrínseca y el sentido de pertenencia en los/as estudiantes.

¿Cómo se promueve?



Metas compartidas: *Dividir el trabajo en tareas complementarias que requieran la colaboración de todos.*

Recursos compartidos: *Asignar materiales de forma que todos dependan de los demás.*

Recompensas grupales: *Celebrar los logros del equipo y reconocer sus contribuciones: reconocimiento público en plenaria, pase para que participen en un proyecto, o asignación de un rol de liderazgo en próximas tareas, entre otras.*

La participación equitativa: Es un elemento esencial para garantizar que todos los miembros del grupo contribuyan y se beneficien por igual. Significa que cada estudiante tiene la misma oportunidad de participar, compartir ideas y aprender.

¿Cómo se promueve?



Asignación de roles bien específicos a cada miembro del grupo, como líder, secretario, portavoz, etc. Esto asegura que todos tengan una tarea clara y se sientan responsables.

Definiendo reglas claras para que todos tengan la misma oportunidad de hablar. Por ejemplo, puedes utilizar un objeto que se pasa de mano en mano para indicar quién tiene la palabra.

Implementando técnicas de participación como la “ronda de ideas” o lluvia de ideas para que todos puedan compartir sus pensamientos sin interrupciones.

Valorando todas las contribuciones: Reconoce y valora las ideas de todos los miembros del grupo, independientemente de si son correctas o no. Esto fomenta un ambiente de respeto y confianza.

Combinando tareas individuales y grupales

La responsabilidad individual: Significa que, aunque se trabaje en equipo, cada miembro aporta sus conocimientos, experiencias y habilidades a la tarea. Es como un rompecabezas: cada pieza (estudiante) es esencial para formar la imagen completa (el resultado del equipo). Se fomenta cuando promovemos la participación equitativa y la igualdad de oportunidades.

¿Cómo se promueve?



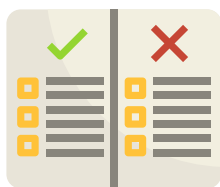
Tareas individuales: *Asignar tareas específicas a cada miembro.*

Autoevaluación y coevaluación: *Promover la reflexión sobre el propio desempeño y el del grupo.*

Responsabilización aleatoria: *Pedir a los/as estudiantes que expliquen conceptos o procesos al azar.*

3.1.7 Establecimiento de normas

Las normas son acuerdos establecidos por el grupo para crear un ambiente de aprendizaje positivo y productivo. Son como las reglas de un juego que definen cómo se debe jugar y qué acciones son permitidas.



Las normas en el trabajo cooperativo son fundamentales, ya que proporcionan un marco claro de expectativas, fomentando así la colaboración y el respeto mutuo entre los miembros del grupo. Al establecer reglas claras, se previenen y resuelven conflictos de manera más efectiva, fortaleciendo el sentido de responsabilidad y compromiso de cada individuo. En última instancia, las normas contribuyen a mejorar la calidad del trabajo grupal al crear un ambiente de aprendizaje más organizado y productivo.

Para garantizar que las normas sean efectivas en el trabajo cooperativo, es fundamental que sean enunciadas en positivo, utilizando la primera persona del plural para fomentar el compromiso grupal. Además, deben ser claras, concisas y relevantes para el proceso de aprendizaje, evitando ambigüedades que dificultan su cumplimiento. Es importante que las normas sean realistas y asequibles para todos los miembros del grupo, y que sean justas y comprensibles para facilitar su aceptación.

Por último, es recomendable que **el número de normas sea limitado** para evitar sobrecargar al grupo y que sean revisables periódicamente para evaluar su efectividad y realizar ajustes si es necesario. Las normas cuando se establecen deben integrar:

- Participación activa de los/as estudiantes. Los/as estudiantes deben participar en la elaboración de las normas porque aumenta la aceptación y el posterior

cumplimiento de estas. Se sugieren dos mecanismos:

- El/la docente lleva una lista preliminar de las normas y las consulta con los/as estudiantes y les solicita que agreguen otras que consideren pertinentes.
- El/la docente no lleva las normas y le solicita al grupo que las establezca, por ejemplo, se realiza una puesta en común en plenaria y del listado las que más fueron mencionadas se seleccionan.
- Aceptación de las normas por el grupo. Las normas deben ser aprobadas por el grupo cooperativo y firmadas por este. Con ello se reafirman los compromisos y se hacen públicos para el grupo.
- Modelaje de las normas por el/la docente. Las normas deben ser explicadas por el/la docente, cuál es la conducta que se espera con ellas y poner ejemplos para una mejor comprensión.
- Incorporación a la evaluación formativa. Las normas deben ser incorporadas a la evaluación formativa del trabajo cooperativo.

Algunas normas pueden ser:

- ⚠ Respetamos las opiniones de los demás.
- ⚠ Participamos activamente en las actividades
- ⚠ Hablamos uno a la vez sin interrumpir a los demás
- ⚠ Realizamos las tareas en el tiempo establecido.

- ⚠ Ayudamos a los demás cuando nos piden ayuda
- ⚠ Intentamos llegar a acuerdos y consensos.
- ⚠ Somos puntuales
- ⚠ Mantenemos un nivel de ruido adecuado



3.1.8 Selección de recursos

Los recursos y materiales en el aprendizaje cooperativo son herramientas esenciales que facilitan y enriquecen el trabajo en equipo de los/as estudiantes. Estos pueden ser tangibles (como cartulinas, bloques o libros) o digitales (presentaciones, videos o plataformas en línea), pedagógicos (guías de aprendizaje, fichas técnicas) y su función principal es apoyar la interacción, la organización, la visualización, la motivación y la evaluación del aprendizaje.

Por ejemplo, en un proyecto sobre el sistema solar, los/as estudiantes podrían utilizar:



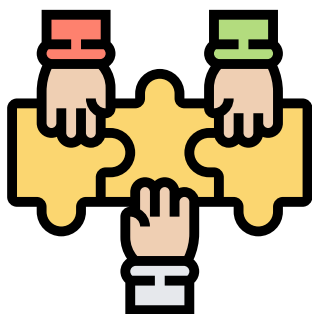
Materiales físicos: *Esferas de diferentes tamaños para representar los planetas, cartulina para crear un póster del sistema solar y plastilina para construir modelos de los planetas.*

Materiales digitales: *Una presentación en Google Slides para compartir sus hallazgos, un video de un documental sobre el espacio para complementar la información y una plataforma virtual para colaborar en la creación de un mapa conceptual.*

Materiales pedagógicos: *Una guía de aprendizaje que les proporcione información sobre los planetas, sus características y su movimiento, y una ficha técnica que les ayude a calcular las distancias entre los planetas.*

3.1.9 Diseño de la evaluación del trabajo cooperativo

El “Sistema de evaluación de los aprendizajes de los colegios teresianos”, abordan de manera sustantiva este aspecto. A continuación, se detallan algunas ideas clave para clarificar estos procesos.



A) *La evaluación del trabajo cooperativo va más allá de medir la tarea final.*

La evaluación del trabajo cooperativo trasciende la mera medición del producto final. Su propósito primordial es perfeccionar el proceso de aprendizaje colaborativo, identificando tanto fortalezas como debilidades en la dinámica grupal para optimizar el trabajo en equipo. Para ello, se promueve la reflexión tanto individual como colectiva sobre los procesos y resultados del trabajo colaborativo, asegurando así su alineación con los objetivos de aprendizaje establecidos.



B) ¿La evaluación es formativa o sumativa?

La evaluación del trabajo cooperativo, si bien es predominantemente formativa y enfocada en el proceso, puede adoptar un carácter más sumativo en ciertos momentos. Por ejemplo, cuando los/as estudiantes aplican de manera profunda los conocimientos adquiridos en tareas complejas o cuando se busca evidenciar un progreso significativo a través de portafolios. Esta flexibilidad permite adaptar la evaluación a las necesidades específicas de cada aprendizaje,

en línea con las recomendaciones del Sistema de Evaluación de los Aprendizajes de los colegios teresianos.



C) ¿Cómo evaluar el trabajo cooperativo?

La evaluación del trabajo cooperativo es multifacética y puede realizarse tanto a nivel individual como grupal. La evaluación de preferencia busca evaluar el proceso, el desarrollo de habilidades sociales, actitudinales y también puede evaluar el producto.

Las técnicas e instrumentos más comunes son los siguientes:

Tabla 1: Técnicas e instrumentos para evaluar el trabajo cooperativo

Técnica de evaluación	Descripción	Instrumento
Observación directa	El docente observa el desempeño de los grupos durante las actividades.	Listas de cotejo, rúbricas, diarios de campo.
Autoevaluación	Los estudiantes evalúan su propio desempeño y contribución al grupo.	Rúbricas, cuestionarios, diarios de reflexión.
Coevaluación	Los estudiantes se evalúan mutuamente, proporcionando retroalimentación constructiva.	Rúbricas, cuestionarios.
Heteroevaluación	El docente evalúa el trabajo de los grupos utilizando criterios preestablecidos.	Rúbricas, escalas de valoración.
Análisis de productos	Se evalúan los resultados tangibles del trabajo grupal.	Rúbricas, listas de cotejo, portafolios.
Diarios de grupo	Los grupos registran sus reflexiones, avances y dificultades a lo largo del proyecto.	Cuadernos, documentos digitales.

Fuente: Elaboración propia

Para más información ver anexo 1.

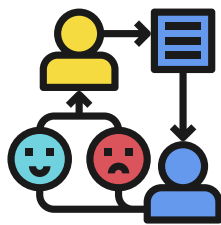


D) ¿Cómo debe darse la retroalimentación?

La retroalimentación en el trabajo cooperativo es fundamental para el aprendizaje significativo de los/as estudiantes. Proporciona a los/as estudiantes información sobre su desempeño, tanto individual como grupal, con el objetivo de mejorar su comprensión, sus habilidades y su motivación.

La retroalimentación debe darse de manera oportuna, mientras los/as estudiantes aún están involucrados en la tarea o poco después de haberla completado. Además, debe ser específica, en lugar de comentarios generales, la retroalimentación debe señalar tanto los aspectos positivos como los que necesitan mejorar. Por ejemplo:

- En lugar de: “Buen trabajo” Mejor: “Me gustó mucho cómo utilizaste las fuentes para respaldar tus argumentos. La próxima vez, podrías intentar organizar tus ideas de manera más clara.”



En lugar de: “Este trabajo está mal” Mejor: “Veo que has tenido una buena idea al iniciar este proyecto. Sin embargo, creo que podrías mejorar la presentación de tus datos si...”

La retroalimentación debe ser constructiva, enfocada en el aprendizaje y el crecimiento,

evitando juicios de valor negativos. Así como, orientada al proceso, centrada en cómo los/as estudiantes han trabajado en equipo, cómo han resuelto los problemas y cómo han aprendido. Debe ser bidireccional, en el que tanto el/la docente como los/as estudiantes comparten sus perspectivas y reflexiones.

La retroalimentación debe considerar tanto el resultado final (ensayo, texto paralelo, investigación, entre otros) como el proceso del trabajo cooperativo (distribución de tareas, responsabilidad individual, comunicación, resolución de conflictos, entre otros). Es decir, se debe valorar tanto el producto en sí como la forma en que el equipo trabajó para crearlo. El objetivo principal de esta retroalimentación es mejorar el aprendizaje de los/as estudiantes y el desarrollo de sus habilidades, destacando tanto los aspectos positivos como las áreas de mejora. Para lograr esto, la retroalimentación debe ser clara, concisa, específica y constructiva.

¿En qué momentos se debe propiciar la retroalimentación?

Durante el trabajo en grupo: El/la docente puede observar a los grupos mientras trabajan y proporcionar retroalimentación en tiempo real.

- Al finalizar una actividad: Al finalizar una actividad, el/la docente puede organizar una sesión de reflexión para que los/as estudiantes compartan sus aprendizajes y reciban retroalimentación.
- Al evaluar los productos finales: La retroalimentación sobre los productos finales puede ayudar a los/as estudiantes a comprender cómo mejorar su trabajo a fin de enriquecerla y mejorarla.

¿De qué manera se puede proporcionar la retroalimentación?



Comentarios escritos: El/la docente puede dejar comentarios escritos en los trabajos de los estudiantes o en sus cuadernos.

Conversaciones individuales o grupales: El/la docente puede tener conversaciones individuales o grupales con los/as estudiantes para proporcionar retroalimentación más personalizada.

Rúbricas: Las rúbricas pueden ser una herramienta útil para proporcionar retroalimentación tanto al docente como a los estudiantes, ya que establecen criterios claros de evaluación.

Autoevaluación y coevaluación: Los/as estudiantes pueden evaluar su propio trabajo y el de sus compañeros utilizando rúbricas o listas de cotejo. Seguidamente, el/la docente coloca comentarios, sugerencias, preguntas, indicaciones que hagan reflexionar al estudiante y le muestren las áreas de mejora.

Portafolios: Los portafolios permiten a los/as estudiantes recopilar evidencias de su aprendizaje a lo largo del tiempo y reflexionar sobre su progreso. El/la docente incorpora sus comentarios, observaciones de cara al proceso realizado y el producto. Los comentarios deben encaminarse a señalar los aspectos positivos y las áreas a mejorar, así como a ofrecer sugerencias o recomendaciones de forma puntual.

En resumen

El/la docente en la etapa de planificación, seleccionará cuidadosamente las técnicas, instrumentos de evaluación, haciendo uso de la autoevaluación, coevaluación, determinará en qué momento hará uso de la evaluación y de la retroalimentación, así como elaborará los criterios de evaluación del trabajo cooperativo y del producto en caso de que así lo considere.

3.2 Etapa de desarrollo y acompañamiento

La etapa de desarrollo y acompañamiento en el aprendizaje cooperativo es un proceso fundamental para garantizar el éxito del trabajo cooperativo.

Recordemos que en la etapa de planificación el/la docente estableció previamente los objetivos del trabajo cooperativo, los grupos cooperativos, la

organización del mobiliario, las actividades a desarrollar en el trabajo cooperativo (cómo fomentar la tríada, las técnicas adecuadas conforme los objetivos (gemelos pensantes, controversia académica, entre otras), así como las modalidades a implementarse en la dinámica del trabajo cooperativo (trabajo individual, trabajo grupal, entre otros), así como definió los roles (coordinador/a, comunicador/a, secretario/a, entre otros), las normas para ser aprobadas y confirmadas por los/as estudiantes, los recursos y materiales y la evaluación del trabajo cooperativo.

En consecuencia, el/la docente en esta etapa debe guiar y apoyar a los/as estudiantes en el aprendizaje cooperativo proporcionándoles el andamiaje necesario para que puedan alcanzar sus objetivos de aprendizaje y desarrollar sus habilidades sociales y académicas. Para ello, el/la docente debe asegurar 3 procesos medulares:

3.2.1 Comprensión de la tarea y creación de expectativas con respecto a la clase.

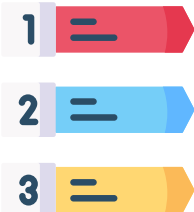
Es esencial que el/la docente explique de manera clara los objetivos de aprendizaje, detallando los conocimientos, habilidades y actitudes que los/as estudiantes desarrollarán. Por ejemplo:

- En una actividad de lectura, se puede indicar que los/as estudiantes profundizarán su comprensión del texto, desarrollarán el pensamiento crítico y la capacidad de relacionar la historia con su propia vida, así como fortalecerán las habilidades de comunicación y empatía.



Además, debe detallar el proceso o la ruta de aprendizaje a seguir, de este modo se garantiza que los/as estudiantes comprendan a la perfección qué se espera de ellos. Por ejemplo:

- “Leerán el cuento y responderán preguntas sobre la trama, los personajes y el mensaje”. Además, deben vincularse con los conocimientos previos de los/as estudiantes.



Para facilitar la comprensión, se recomienda utilizar organizadores gráficos como diagramas, mapas conceptuales o mentales. Estos recursos visuales ayudan a los/as

estudiantes a estructurar la información y orientan su pensamiento. El/la docente debe verificar que los/as estudiantes hayan comprendido las indicaciones. Para ello, puede pedirles que repitan las instrucciones con sus propias palabras o que expliquen la tarea a un compañero.

Para iniciar la clase, se sugiere que los/as estudiantes se organicen en pequeños grupos para conversar sobre lo que saben y esperan aprender sobre el tema. Esta dinámica activa los conocimientos previos, fomenta la participación y el intercambio de ideas.

3.2.2 Explicación de los procedimientos del trabajo cooperativo

El/la docente debe explicar, e incluso modelar, cómo funcionará el trabajo cooperativo.

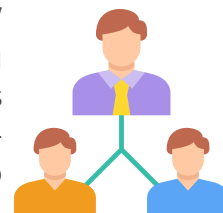


Decir simplemente “Trabajen juntos” es insuficiente. Es necesario generar un ambiente de confianza y seguridad, formar los grupos, asignar roles y establecer normas claras. El docente debe explicar en detalle la técnica cooperativa seleccionada, como el ‘Grupo de Expertos’, detallando cada paso y proporcionando los materiales y recursos necesarios.

Además, es crucial que las técnicas elegidas promuevan la colaboración, la interdependencia positiva, la participación equitativa y la responsabilidad individual.

3.2.3 Acompañamiento a los grupos cooperativos

Una vez instalados los grupos cooperativos, el/la docente acompaña a los/as estudiantes observando su desempeño y asegura que las actividades se desarrollen conforme lo planificado. Para lo cual el/la docente:



A) Se prepara para observar los grupos cooperativos.

El/la docente debe disponer de una guía de observación y asegurarse que todos los grupos sean observados durante el mismo tiempo. Otra opción es observar a un solo grupo

durante la hora de clase y recoger información sobre cada miembro. También es posible que los/as docentes seleccionen de manera intencional a determinados estudiantes a observar.

B) Organiza los procedimientos de observación

El/la docente debe organizar un sistema de observación, utilizando formularios, listas de verificación o simplemente tomando notas. Es recomendable enfocarse en pocas conductas clave (dos a cuatro) y registrarlas de manera precisa. Se sugiere anotar aspectos positivos específicos de cada miembro y del grupo, buscando patrones de comportamiento.” Las siguientes preguntas pueden ayudar al proceso de observación:

- ¿Los estudiantes comprenden la tarea?
- ¿Los estudiantes participan activamente en la discusión?

- ¿Escuchan atentamente las opiniones de los demás?
- ¿Resuelven conflictos de manera constructiva?
- ¿Se distribuyen las tareas de manera equitativa?
- ¿Demuestran comprensión de los conceptos?
- ¿Utilizan las estrategias de aprendizaje aprendidas?
- ¿Los estudiantes están practicando las conductas esperadas?

C) Retroalimenta al terminar la sesión de clase

Al finalizar la sesión, se realizará una retroalimentación a los grupos observados. Se compartirá con los/as estudiantes el formulario o lista de verificación utilizada durante la observación, invitándolos a reflexionar sobre su desempeño. Se fomentará la participación activa de todos los miembros del grupo, preguntando sobre su

nivel de satisfacción con el trabajo realizado, los desafíos enfrentados y las propuestas de mejora. A partir de las observaciones del docente y las reflexiones de los/as estudiantes, se establecerán puntos en común y se identificarán áreas de oportunidad para futuras colaboraciones.

D) Interviene en los grupos cooperativos

La intervención docente en grupos cooperativos es fundamental para asegurar el éxito de las actividades. **El/la docente debe aclarar dudas, reforzar conceptos y modelar habilidades sociales. Al observar el trabajo de los grupos, es importante hacer preguntas específicas como: ¿qué están haciendo?, ¿por qué lo hacen? y ¿para qué sirve? En caso de dificultades, el/la docente puede proponer actividades de integración, como rompecabezos, o mediar en conflictos.** La retroalimentación debe ser clara y específica, evitando respuestas ambiguas y enfocándose en las estrategias utilizadas. Por ejemplo: “Si, está bien”, debe ser algo más pertinente a la tarea, como: “Si, esa es una de las maneras de encontrar la idea principal de un párrafo”.

Tomar en cuenta el rol activo del estudiante para autorregular el aprendizaje. Durante esta etapa los/as estudiantes juegan el papel más importante, convirtiéndose en reguladores de su propio proceso de aprendizaje. Algunas de sus tareas en esta etapa incluyen:

- Trabajar juntos escuchando el uno al otro
- Cuestionarse unos a otros
- Llevar registros de su trabajo y progreso
- Producir la tarea de evaluación (producto)
- Asumir responsabilidad personal/estar involucrado en el grupo

El/la docente debe invitar a los/as estudiantes a autorregular su aprendizaje y regular el aprendizaje de sus compañeros/as. Un modo de efectuarlo consiste en darle a cada miembro una lista de verificación o un cuestionario de auto o coevaluación. Los miembros del grupo pueden intercambiar sus formularios para analizar cómo trabajaron juntos.

Para ampliar la información sobre los formularios o listas de verificación para observar los grupos cooperativos, ver anexo 2.



3.3 Etapa de cierre y reflexión

La etapa de cierre en un trabajo cooperativo es crucial para consolidar los aprendizajes, evaluar tanto la tarea como el proceso y proporcionar retroalimentación a los/as estudiantes, son las tareas vitales que debe realizar el/la docente como guía y facilitador/a. Es fundamental que el/la docente genere un ambiente propicio para la reflexión y la mejora continua. Las tareas vitales para considerar en esta etapa, junto con los instrumentos más adecuados, se detallan a continuación:

3.3.1 Con relación a evaluar la tarea

Evaluar la tarea es una oportunidad clave para que el/la docente se asegure de que todos los/as estudiantes hayan comprendido los contenidos y desarrollado las habilidades esperadas. Para ello, es fundamental retomar los criterios de evaluación establecidos en la etapa de planificación y fomentar la reflexión grupal. A través de procesos de recapitulación y síntesis, los/as estudiantes ponen en común sus aprendizajes, identifican conceptos clave, procedimientos y resultados, así como fortalezas y áreas a mejorar.



Es crucial que el/la docente guíe esta reflexión, resaltando los aspectos más relevantes de la tarea y planteando preguntas abiertas que promuevan un pensamiento crítico y la conexión con experiencias previas. Ejemplos de estas preguntas incluyen: ¿Qué nuevo aprendimos?, ¿Cómo aplicamos esto en otras situaciones?, ¿Qué dificultades encontramos y cómo las superamos?, ¿Qué habilidades desarrollamos? Al fomentar este tipo de diálogo, el/la docente no solo evalúa los aprendizajes, sino que también prepara a los/as estudiantes para enfrentar nuevos desafíos y aplicar sus conocimientos en contextos diversos.

Las herramientas para facilitar este proceso incluyen resúmenes, organizadores gráficos, discusiones grupales y la puesta en común de los trabajos realizados. Estas herramientas permiten a los/as estudiantes visualizar sus aprendizajes, identificar conexiones y fortalecer su comprensión.”

3.3.2 Con relación a evaluar el proceso

Evaluar el proceso de trabajo cooperativo es fundamental para comprender cómo se desarrolló la tarea y qué aprendizajes se construyeron. El docente debe promover la metacognición, invitando a los/as estudiantes a reflexionar sobre su propio desempeño y el del grupo.

Para ello, es esencial:



Retomar las normas y criterios de evaluación establecidos al inicio en el momento de la planificación. Mediante la combinación de momentos de autoevaluación y coevaluación, los/as estudiantes pueden analizar su contribución al trabajo en equipo, identificar fortalezas y debilidades, y proponer mejoras para futuras colaboraciones.

Al fomentar la reflexión y la autoevaluación, el docente no solo evalúa el proceso, sino que también empodera a los/as estudiantes para que se conviertan en aprendices autónomos y responsables.

Herramientas útiles para facilitar este proceso incluyen:

- Cuestionarios: Permiten a los/as estudiantes reflexionar sobre su participación, los aprendizajes adquiridos y los desafíos enfrentados. Preguntas como: ¿Qué aporté al grupo?, ¿Qué aprendí de mis compañeros?, ¿Qué dificultades enfrentamos y cómo las superamos?, ¿Cómo puedo mejorar mi participación en futuros trabajos en equipo?
- Listas de cotejo: Facilitan la autoevaluación de habilidades específicas como la comunicación, la resolución de conflictos y la colaboración.
- Rúbricas: Proporcionan criterios claros para evaluar el desempeño individual y grupal.

- Diarios de reflexión: Permiten a los/as estudiantes registrar sus pensamientos y sentimientos a lo largo del proceso.

3.3.3 Con relación a la retroalimentación

En este acápite existen dos momentos:

- El que se hace de manera directa en el aula
- El que se hace después de clase

A. Retroalimentación directa en el aula

La retroalimentación inmediata es fundamental para consolidar los aprendizajes y promover la mejora continua. Durante el trabajo cooperativo, el/la docente debe observar activamente a los grupos y proporcionar retroalimentación específica y oportuna. Al hacerlo, es importante:



Referirse a los criterios de evaluación: Esto permite a los/as estudiantes comprender por qué reciben determinada retroalimentación.

Destacar los aspectos positivos: Reconocer los logros y fortalezas de los/as estudiantes motiva y refuerza su autoestima.

Identificar áreas de mejora: Ofrecer sugerencias concretas para que los/as estudiantes puedan mejorar su desempeño.

Fomentar la reflexión: Hacer preguntas abiertas que inviten a los/as estudiantes a reflexionar sobre su propio proceso de aprendizaje y el del grupo.

Ejemplos de preguntas:

- ¿Qué aspectos del trabajo consideras que fueron más exitosos? ¿Por qué?
- ¿Qué habilidades desarrollaron durante este trabajo?
- ¿Qué dificultades encontraron y cómo las resolvieron?
- ¿Cómo podrían mejorar su próximo proyecto?

B. Retroalimentación después de clase

Para una retroalimentación más detallada y personalizada, el/la docente debe recopilar evidencias del trabajo de los grupos, como productos finales, reflexiones individuales y grupales, y observaciones directas. Al analizar estas evidencias, el/la docente puede:



Proporcionar comentarios escritos: Esto permite a los/as estudiantes tener un registro de la retroalimentación y reflexionar sobre ella con mayor calma.

Realizar entrevistas individuales: Las entrevistas permiten profundizar en las fortalezas y debilidades de cada estudiante.

Organizar conferencias grupales: Las conferencias grupales son útiles para discutir los aspectos generales del trabajo y establecer metas comunes para futuras colaboraciones.

En resumen

La etapa de cierre es una oportunidad invaluable para consolidar los aprendizajes, evaluar el proceso y fomentar la reflexión. Al realizar estas actividades de manera efectiva, el/la docente contribuye al desarrollo integral de sus estudiantes.





4. Referencias bibliográficas

Compañía Santa Teresa de Jesús, Provincia Nuestra Señora de La Paz. (2023). *Guía para aplicar el trabajo cooperativo*. Autor, Managua.

Google, (AI). Inteligencia Artificial, Gemini. (2024). Desarrollo e implementación del aprendizaje cooperativo.

Johnson, D., y Johnson, F. (1999). El aprendizaje cooperativo en el aula. Editorial Paidós SAICF, Buenos Aires.

Pujolàs, P., Lago, J. R., Naranjo, M., Pedragosa, O., Rivera, G., Soldevila, J., ... & Rodrigo, C. (2011). El programa CA/AC (“cooperar para aprender/ aprender a cooperar”) para enseñar a aprender en equipo Implementación del aprendizaje cooperativo en el aula. Barcelona: Universitat Central de Catalunya. Stracted, 4(02), 2018.

Zariquiey, F. (2017). La implantación del aprendizaje cooperativo. Guía para diseñar y gestionar una red de aprendizaje cooperativo. CINÉTICA, España.

5. Anexos

Anexo 1: Instrumentos para evaluar el proceso del trabajo cooperativo

Criterios de Observación:

- Participación: ¿Todos los miembros del grupo participan activamente? ¿Se escuchan mutuamente? ¿Hay un reparto equitativo de las tareas?
- Comunicación: ¿Se comunican de manera clara y efectiva? ¿Utilizan un lenguaje adecuado? ¿Resuelven los conflictos de manera constructiva?
- Toma de decisiones: ¿Participan todos en la toma de decisiones? ¿Respetan las opiniones de los demás? ¿Llevan a cabo las decisiones tomadas por el grupo?
- Colaboración: ¿Trabajan juntos para alcanzar un objetivo común? ¿Se ayudan mutuamente? ¿Se apoyan en sus compañeros?
- Responsabilidad: ¿Cada miembro del grupo asume su responsabilidad? ¿Cumplen con las tareas asignadas? ¿Se sienten comprometidos con el trabajo del grupo?
- Respeto: ¿Se respetan mutuamente? ¿Valoran las diferentes perspectivas? ¿Crean un ambiente de aprendizaje positivo?
- Resolución de conflictos: ¿El grupo reconoce y expresa claramente las diferencias de opinión? ¿Los miembros del grupo se comunican de manera respetuosa y asertiva al expresar sus puntos de vista? ¿El grupo trabaja en conjunto para encontrar soluciones que satisfagan las necesidades de todos?



Rúbrica

Una rúbrica ofrece una descripción detallada de los diferentes niveles de desempeño para cada criterio.

Criterio	Excelente	Bueno	Necesita mejorar
Participación	Contribuye activamente, escucha a los demás y ofrece ideas originales.	Participa regularmente y ofrece ideas, pero a veces necesita ser animado.	Participa poco y no aporta ideas significativas.
Comunicación	Expresa ideas claras y concisas, escucha activamente y proporciona retroalimentación constructiva.	Comunica sus ideas, pero a veces tiene dificultades para ser claro.	Tiene dificultades para expresar sus ideas y escuchar a los demás.
Toma de decisiones	Participa activamente en la toma de decisiones, respeta las opiniones de los demás y llega a consensos.	Participa en la toma de decisiones, pero a veces necesita ser guiado.	Tiene dificultades para tomar decisiones y suele seguir a los demás.
Colaboración	Trabaja de manera colaborativa, distribuye tareas y apoya a sus compañeros.	Colabora, pero a veces necesita recordatorios para cumplir con sus tareas.	Tiene dificultades para trabajar en equipo y suele trabajar de forma individual.
Responsabilidad	Cumple con sus responsabilidades y plazos, demuestra compromiso con el trabajo del grupo.	Cumple con sus responsabilidades, pero a veces necesita recordatorios.	Tiene dificultades para cumplir con sus responsabilidades.
Respeto	Demuestra respeto hacia las ideas y opiniones de los demás, crea un ambiente de trabajo positivo.	Respeto a sus compañeros en general, pero a veces puede ser impaciente.	Tiene dificultades para respetar a sus compañeros y puede ser desconsiderado.
Resolución de conflictos	Resuelve conflictos de manera constructiva, buscando soluciones que beneficien a todos.	Intenta resolver conflictos, pero a veces necesita ayuda.	Tiene dificultades para resolver conflictos y puede empeorar la situación.

Ejemplos de rubricas para evaluar el rendimiento individual

A continuación, se presentan algunos ejemplos de rubricas que los profesores pueden utilizar para evaluar el rendimiento individual de los estudiantes en el aprendizaje cooperativo:

Rúbrica de autoevaluación para trabajo en equipo

Criterios de evaluación	Puntuación				
	1	2	3	4	5
Contribución al grupo	1	2	3	4	5
Comunicación efectiva	1	2	3	4	5
Compromiso con el objetivo común	1	2	3	4	5
Respeto hacia los demás miembros del grupo	1	2	3	4	5
Resolución de conflictos	1	2	3	4	5

Rúbrica de participación en el grupo: Esta rúbrica se puede utilizar para evaluar la cantidad y la calidad de la participación de un estudiante en el grupo. Los criterios de evaluación pueden incluir la frecuencia con la que el estudiante contribuye a la discusión, la relevancia de las ideas que aporta, su capacidad para escuchar y responder a los demás miembros del grupo, entre otros.

Rúbrica de liderazgo: Esta rúbrica se puede utilizar para evaluar la capacidad de un estudiante para liderar y coordinar el trabajo del grupo. Los criterios de evaluación pueden incluir la capacidad del estudiante para establecer objetivos claros, asignar tareas y responsabilidades a otros miembros del grupo, mantener la motivación y el enfoque del grupo, entre otros.

Rúbrica de resolución de conflictos: Esta rúbrica se puede utilizar para evaluar la capacidad de un estudiante para resolver conflictos y trabajar eficazmente con otros miembros del grupo. Los criterios de evaluación pueden incluir la capacidad del estudiante para escuchar y comprender diferentes perspectivas, proponer soluciones creativas y llegar a un acuerdo con otros miembros del grupo.

Rúbrica de investigación: Esta rúbrica se puede utilizar para evaluar la capacidad de un estudiante para investigar y recopilar información relevante para el proyecto o actividad del grupo. Los criterios de evaluación pueden incluir la capacidad del estudiante para seleccionar fuentes apropiadas, analizar la información de manera crítica y presentar los hallazgos de manera clara y efectiva al grupo.

Rúbrica de presentación: Esta rúbrica se puede utilizar para evaluar la capacidad de un estudiante para presentar los resultados del trabajo del grupo de manera clara y efectiva. Los criterios de evaluación pueden incluir la capacidad del estudiante para organizar la presentación de manera coherente, utilizar el lenguaje adecuado para la audiencia, utilizar recursos visuales y multimedia de manera efectiva, entre otros.

Es importante que las rúbricas sean claras y específicas, y que los estudiantes las conozcan con anticipación para saber cómo serán evaluados. Además, es importante que los criterios de evaluación estén alineados con los objetivos de aprendizaje y los estándares académicos establecidos.

Explicación de los criterios de evaluación:

- Contribución al grupo: ¿En qué medida contribuí activamente al trabajo del grupo? ¿Compartí mis ideas y sugerencias? ¿Realicé las tareas que se me asignaron en tiempo y forma?
- Comunicación efectiva: ¿Me comuniqué de manera clara y efectiva con los demás miembros del grupo? ¿Escuché atentamente las ideas de los demás? ¿Di retroalimentación constructiva?
- Compromiso con el objetivo común: ¿Me comprometí con el objetivo común del grupo? ¿Trabajé duro para lograr el objetivo?
- Respeto hacia los demás miembros del grupo: ¿Mostré respeto hacia los demás miembros del grupo? ¿Traté a los demás con cortesía y consideración?
- Resolución de conflictos: ¿Cómo manejé los conflictos que surgieron en el grupo? ¿Busqué soluciones efectivas en conjunto con los demás miembros del grupo?

Cada criterio se puntúa del 1 al 5, siendo 1 la puntuación más baja y 5 la puntuación más alta. Los estudiantes deben evaluar su propia actuación en cada criterio y dar una justificación para su autoevaluación.

Es importante que los/as estudiantes comprendan que la autoevaluación es una oportunidad para reflexionar sobre su propio aprendizaje y que sus respuestas deben ser honestas y objetivas. Además, los estudiantes deben ser animados a compartir sus autoevaluaciones con el

resto del grupo y a discutir las fortalezas y debilidades del grupo en conjunto. Esto puede ayudar a identificar áreas en las que el grupo necesita mejorar y a fomentar la responsabilidad individual y colectiva en el aprendizaje cooperativo.

Ejemplo de una rúbrica para valorar el desempeño de una actividad cooperativa

Destrezas de Trabajo Cooperativo

Nombre del estudiante: _____

Dimensiones o categorías	Niveles de logro			
	4	3	2	1
Control de la Eficacia del Grupo	Repetidamente controla la eficacia del grupo y hace sugerencias para que sea más efectivo.	Repetidamente controla la eficacia del grupo y trabaja para que el grupo sea más efectivo.	Ocasionalmente controla la eficacia del grupo y trabaja para que sea más efectivo.	Rara vez controla la eficacia del grupo y no trabaja para que éste sea más efectivo.
Calidad del Trabajo	Proporciona trabajo de la más alta calidad.	Proporciona trabajo de calidad.	Proporciona trabajo que, ocasionalmente, necesita ser comprobado o rehecho por otros miembros del grupo para asegurar su calidad.	Proporciona trabajo que, por lo general, necesita ser comprobado o rehecho por otros para asegurar su calidad.
Trabajando con Otros	Casi siempre escucha, comparte y apoya el esfuerzo de otros. Trata de mantener la unión de los miembros trabajando en grupo.	Usualmente escucha, comparte y apoya el esfuerzo de otros. No causa "problemas" en el grupo.	A veces escucha, comparte y apoya el esfuerzo de otros, pero algunas veces no es un buen miembro del grupo.	Raramente escucha, comparte y apoya el esfuerzo de otros. Frecuentemente no es un buen miembro del grupo.
Contribuciones	Proporciona siempre ideas útiles cuando participa en el grupo y en la discusión en clase. Es un líder definido que contribuye con mucho esfuerzo.	Por lo general, proporciona ideas útiles cuando participa en el grupo y en la discusión en clase. Un miembro fuerte del grupo que se esfuerza.	Algunas veces proporciona ideas útiles cuando participa en el grupo y en la discusión en clase. Un miembro satisfactorio del grupo que hace lo que se le pide.	Rara vez proporciona ideas útiles cuando participa en el grupo y en la discusión en clase. Puede rehusarse a participar.

Dimensiones o categorías	Niveles de logro			
	4	3	2	1
Manejo del Tiempo	Utiliza bien el tiempo durante todo el proyecto para asegurar que las cosas estén hechas a tiempo. El grupo no tiene que ajustar la fecha límite o trabajar en las responsabilidades por la demora de esta persona.	Utiliza bien el tiempo durante todo el proyecto, pero pudo haberse demorado en un aspecto. El grupo no tiene que ajustar la fecha límite o trabajar en las responsabilidades por la demora de esta persona.	Tiende a demorarse, pero siempre tiene las cosas hechas para la fecha límite. El grupo no tiene que ajustar la fecha límite o trabajar en las responsabilidades por la demora de esta persona.	Rara vez tiene las cosas hechas para la fecha límite y el grupo ha tenido que ajustar la fecha límite o trabajar en las responsabilidades de esta persona porque el tiempo ha sido manejado inadecuadamente.
Actitud	Nunca critica públicamente el proyecto o el trabajo de otros. Siempre tiene una actitud positiva hacia el trabajo.	Rara vez critica públicamente el proyecto o el trabajo de otros. A menudo tiene una actitud positiva hacia el trabajo.	Ocasionalmente critica en público el proyecto o el trabajo de otros miembros del grupo. Tiene una actitud positiva hacia el trabajo.	Con frecuencia critica en público el proyecto o el trabajo de otros miembros del grupo. A menudo tiene una actitud positiva hacia el trabajo.
Resolución de Problemas	Busca y sugiere soluciones a los problemas.	Refina soluciones sugeridas por otros.	No sugiere o refina soluciones, pero está dispuesto a tratar soluciones propuestas por otros.	No trata de resolver problemas o ayudar a otros a resolverlos. Deja a otros hacer el trabajo.

Lista de Cotejo

Una lista de cotejo permite verificar la presencia o ausencia de un comportamiento específico.

Criterio	Sí	No	Observaciones
Todos los miembros participan activamente.			
Se escuchan mutuamente y respetan las opiniones de los demás.			
Se distribuyen las tareas de manera equitativa.			
Se toman decisiones de manera consensuada.			
Se resuelven los conflictos de manera pacífica.			
Se cumple con los plazos establecidos.			

Escala de Valoración

Una escala de valoración permite evaluar la frecuencia o intensidad de un comportamiento. Por ejemplo, en una escala de 1 a 5 (siendo 1 nunca y 5 siempre)

Indicador	Nunca (1)	A veces (2)	Frecuentemente (3)	Siempre (4)
Participación activa				
Comunicación efectiva				
Toma de decisiones grupales				
Colaboración				
Responsabilidad				
Respeto				
Resolución de conflictos				



Asignar un número: Para cada indicador, asigna un número del 1 al 4 según la frecuencia con la que observas ese comportamiento en el estudiante o grupo.

- 1 (Nunca): El estudiante o grupo nunca muestra este comportamiento.
- 2 (A veces): El estudiante o grupo muestra este comportamiento ocasionalmente.
- 3 (Frecuentemente): El estudiante o grupo muestra este comportamiento regularmente.
- 4 (Siempre): El estudiante o grupo siempre muestra este comportamiento.



PROVINCIA TERESIANA
NUESTRA SEÑORA DE LA PAZ

Compañía de Santa Teresa de Jesús

Managua, Nicaragua
Diciembre, 2025

